

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto á la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 á 12 y de 3 á 7

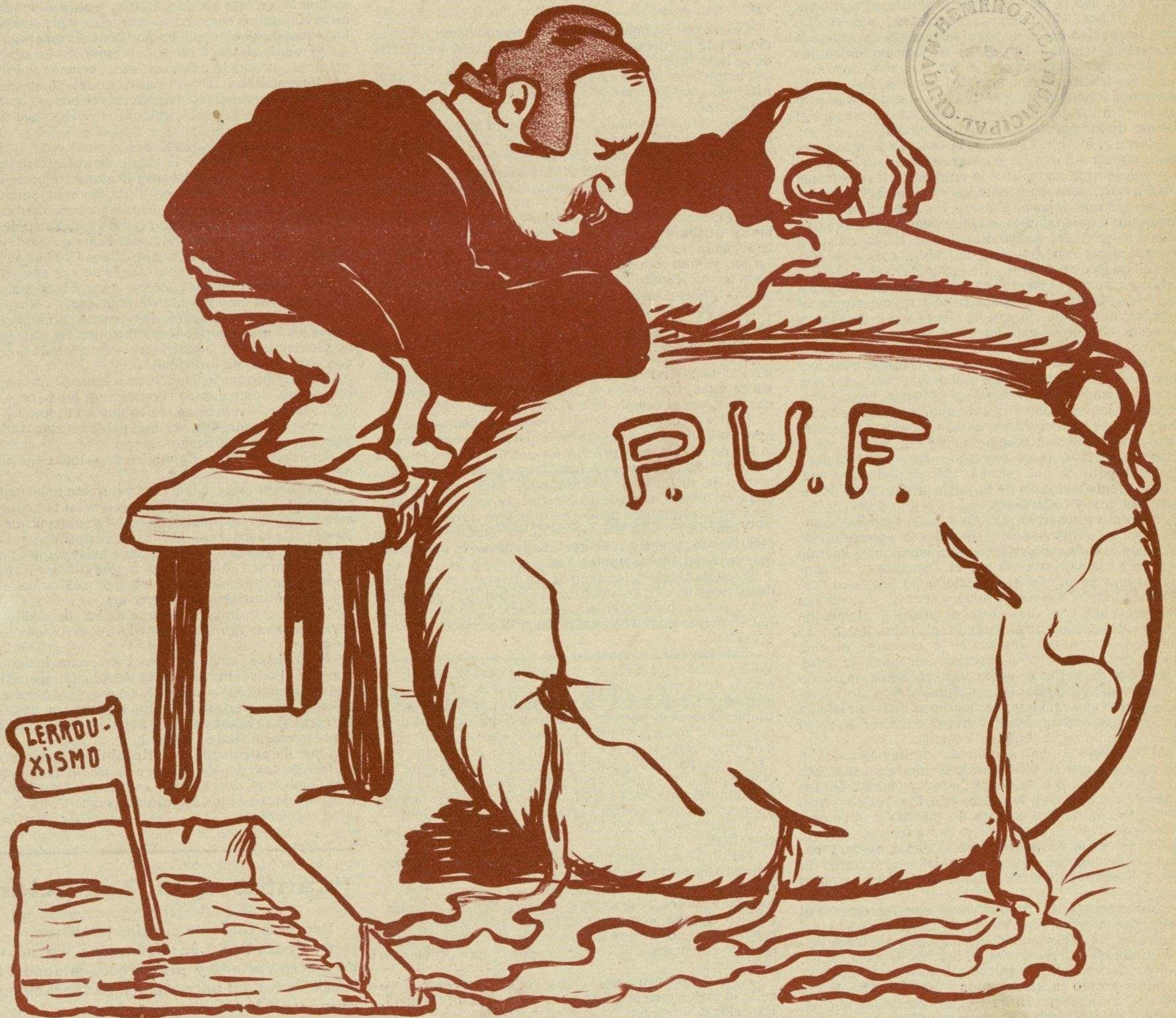
SUSCRIPCIÓN:

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª Pasaje San Jose

LA ORACIÓN POR PASIVA



“Cruzados Modernos.”

Nueva obra tradicionalista del Barón de Artagan, de 320 páginas, con los retratos y biografías de Don Carlos, Doña Margarita y de los 50 principales jefes isabelinos que se adhirieron al Carlismo al estallar la Revolución.

Se vende á 2'50 pesetas en casa de nuestros corresponsales.

CRÓNICA

La locura y el miedo.

El despotismo unido á la cobardía, matrimonio engendradora de los mayores desastres, des gobiernan á España y de tumbo en tumbo la arrastran al abismo.

Todos los ensueños neurasténicos del señor Canalejas adquieren realidad en leyes que en su mayor parte vienen á constituir horribles plagas cuyas consecuencias quizá suframos largo tiempo; y en esta obra destructora, Maura y sus huestes, por una cobardía incalificable se hacen cómplices y auxiliares de ese hombre nefasto.

Pasó la ley del candado, atentado inicuo contra la santa libertad de la Iglesia, padrón de ignominia para los religiosos que se ven tratados peor que los tahures y ramerías. Pasó la ley del servicio militar obligatorio, engañifa embaucadora de los ignorantes, que el día, lejano probablemente, en que se ponga en práctica ahondará la sima abierta por el socialismo entre las clases sociales, establecerá entre los soldados desigualdades irritantes y minará la disciplina. Ha pasado esa ley mal llamada de supresión de consumos que sólo favorecerá á los grandes acaparadores y aumentará el malestar de los pobres y de la clase media.

Y lo raro, lo excepcional en la política española, es que los conservadores juzgan desastrosas todas estas leyes y desearían impedirles la entrada en las columnas de la *Gaceta*; pero, en cuanto las combaten. Canalejas les amenaza con dejar el poder y los pobrecitos, como el chiquillo á quien dicen: «¡Que viene el coco!», se ponen á los pies del nuevo dictador de la democracia, para que pisotee su dignidad de caballeros y su responsabilidad de cristianos y de españoles.

¿Lo que puede el miedo! ¿A dónde pasaron las arrogancias de Maura? Ya ni siquiera se atreve á aspirar al poder que tanto ambicionara un día y de este miedo se aprovecha Canalejas para uncirle á su carro y hacerle cómplice de todos sus desaguisados.

Y las clases conservadoras, entre las cuales hay hombres de buena voluntad é intachable conducta, ¿seguirán confiando en ese hombre cobarde, poste protector del Gobierno incalificable que padecemos? ¿Seguirán con los ojos cerrados ante tamaños desastres? Si ese hombre no se atreve á decirles la verdad de la situación, declarándoles con toda sinceridad que se aleja de la política, que rehuye subir al poder por miedo á los atentados, ¿han de seguirle por la senda de las claudicaciones y cobardías?

En cuanto á nosotros, los jaimistas, tenemos también grandes obligaciones y grandes responsabilidades. Cuando todo pelagra y todo se bambolea, cuando se ensancha la sima abierta por el liberalismo, amenazando tragar en su vorágine tremebunda á nuestra desventurada patria; cuando se mina y socava con satánica perseverancia y con toda clase de armas y elementos las bases del orden social; cuando el robo legalizado consume las riquezas destinadas á procurar el bien público; cuando la lujuria amparada por quien la debería combatir se extiende como una epidemia matando las almas, envenenando los cuerpos, tragando riquezas, destruyendo familias, sería crimen de lesa religión y de lesa patria cruzarse de brazos, encerrarse en el hogar y abandonar el campo al enemigo.

No hay remedio, hay que luchar. Imitemos todos á esos valientes que en las conversaciones, en las luchas de la prensa, en las batallas de calles y plazas, en las gradas de los cines, en los palcos de los teatros, con su inteligencia, con los acentos de su voz arrolladora, con las virtudes que practican y hasta con el garrote que empuña su mano valiente, defienden á nuestra religión, extienden los buenos principios, combaten al error y disminuyen los tristes efectos de las libertades de perdición.

Seamos apóstoles. Aumentemos constantemente el número de nuestros correligionarios, instruyámonos, estudiemos los problemas de actualidad para tener aptitud un día en el desempeño de las funciones sociales. Si lo que hacen cien ó doscientos jaimistas lo hiciéramos todos pronto nuestros santos principios extenderían su benéfica influencia sobre esta desventurada nación, salvándola del abismo y llevándola por nuevos rumbos de gloria y prosperidad.

P. S. Egusquiza.

LITERARIAS

La discordia.

Comiendo aparte y en diverso plato,
en dulce paz vivía,
un perro con un gato,
cuando quiso el demonio cierto día,
que un fámulo, por yerro,
sirviese al gato y olvidase al perro.

¡Adios la paz! En su interés picado,
furioso el can acometió á su amigo,
que al verle acorralado,
sacó las uñas y le dió el castigo.

De entonces, nunca consiguió el gallego
reunir dos instintos desiguales,
porque atizando á la discordia el fuego,
los hizo al fin el interés rivales.

A una anciana le oí en una conseja,
que siempre el interés mece la cuna
de la discordia vil. Quizá la vieja
dijese una verdad como ninguna

J. A. V.

La República en España desde la oposición.

No vamos á ocuparnos hoy del lerrouxismo con exclusión de las demás ramas en que se divide y subdivide la laberíntica República española; la psicología de esa amalgama de tribus y cábilas que coinciden, salvas rarísimas excepciones, en algo común es la que vamos á estudiar.

Pero hemos adelantado un concepto inexacto: decimos que vamos á tratar de los republicanos, cuando en España tan contadísimos son los que desean esa forma de gobierno; hemos supuesto varias categorías de ellos, cuando aquí apenas pueden contarse con los dedos de la mano.

En efecto: fijémonos un poco en el modo de ser así de los de arriba, como de los de abajo, y vendremos en la conclusión de que á unos y otros poco les importa la forma, ya que todos suspiran por el fondo; que si para unos la voz República es buen anzuelo para cazar incautos y encaramarse, y embolsar, para los demás tal palabra no es otra cosa que prenda de un futuro latrocinio con que saciar apetitos y envidias.

Este fenómeno que puede observarse en todos los lugares donde cuentan con mayoría los que se dicen republicanos, delata precisamente la causa y motivo de las capillas, fracciones y cábilas que surgen espontáneamente en el campo de la fraternidad.

El desprecio por el bien común y la demasiada diligencia con que todos buscan el particular explica que la tea de la discordia prenda en cuanto se encuentran dos de ellos, porque si el amor para con el bien común, nacido del desinterés y desapego, hace que puedan convivir gentes de opuesto pensar, la ambición y desenfrenados apetitos producen el efecto opuesto.

Y allí donde hay dos que se dicen republicanos, hay á su vez dos enemigos recíprocos, porque la pasión del dinero no admite competencias.

Esto da también la razón de las diversas monarquías despóticas en que se subdivide la República española; todos son republicanos para destronar, mas se convierten en monárquicos en cuanto llega la hora de la sustitución.

Aquí tenemos el partido del *Puf*: la monarquía del Vallés y Ribot cejó á los golpes del conspirador Carner; la de Carner sucumbió á empujones de Corominas; la de Corominas se ve amenazada por el insaciable Lluhi. Esto es el partido republicano del *Puf* considerado en su historia y actual estado; que si escudriñamos su origen, no se nos ocultará que el republicano Lluhi se separó de la Lliga por no poder aguantar la monarquía cambonista, ó por mejor decir, por no poderla suplantar; por esta razón alzó Vallés y Ribot la bandera de discordia contra Lerroux y por similar motivo el ex-anarquista Pedro Corominas sentó plaza de nacionalista.

No otro es el espectáculo que dan los que se llaman republicanos en otras capitales. Sabidas son las discordias que reinan en Bilbao; de ayer datan los tiros y puñaladas entre sorianistas y blanquistas de Valencia; incluso Gerona, que no se distingue, por cierto, por su republicanismo, es hoy día teatro de las luchas rabiósas que consumen á los siete grupos republicanos con que cuenta.

En cuantos Municipios son regidos por estos se ceba la maledicencia y brota la inmoralidad: Madrid, Barcelona, Valencia...

El mismo espectáculo es el que dan los grandes Jefes. Sol no puede sufrir la monarquía de Lerroux, ni la de Azcárate y se constituye en señor feudad. Le-

rroux no puede aguantar á Sol ni al Directorio y se ciñe la corona imperial. Soriano no puede convivir con Lerroux, no obstante ser ambos radicales; quiere ser Rey; por esta causa no se suma ó subordina á la Conjuración, á Galdós ó á Azcárate, siñó que se coordina. Morote no puede ser Rey y se pasa á la Monarquía, Melquiades Alvarez de nadie acepta jefaturas; quiere ser Rey y Tirano; por igual razón Pablo Iglesias y Azcárate se mantienen independientes. Nadie labora por la República; todos laboran por la Monarquía de su nombre y así Lerroux hace campaña lerrouxista, Soriano sorianista, Iglesias socialista, Sol solista y nadie hace campaña republicana.

He ahí, pues, como en los de arriba la forma de Gobierno es lo de menos: arrimar el ascua á su sardina, eso es todo.

Si alguna vez se unen es para arrebatarse la presa; mas en cuanto se halla en sus manos se destrazan é injurian mutuamente porque todos quieren para sí la parte del león; suena, en seguida, la palabra *ladrón* y óimos prontamente la *reprisse* del *más lo eres tú*. Ese es, en cuanto á inmoralidades, el gran argumento de los republicanos: por eso la voz *ladrón* no está mucho más en boga; porque todos temen el *más lo eres tú*.

Si este es el modo de ser de los arriba, calcúlese cual será el de los de abajo. Aunque de si fuesen unos santitos al poco tiempo se convertirían en salvajes. A tales maestros, tales discípulos; cual el artífice, tal el ejemplar.

Ahora bien: los infinitos monarcas ó aspirantes á tales con que cuenta la República española necesitan de súbditos y ejércitos. Su fin es hacerse Reyes de cualquier modo que sea; por esto pretenden crearse súbditos por todos los medios.

¿Y cómo se van á crear el Ejército? Pues, amparando matones, halagando ladrones y reclutando asesinos. Por esta causa lo *mejorcito* de cada población es republicano y cuanto más *peorcito* más lo es; por eso en ningún lugar cuentan con tantos adeptos los Xerifes de la República como en las cárceles y presidios, entre los que extinguen condena por delitos comunes.

¿Y cómo se van á crear súbditos? Pues ofreciendo empleos, azuzando odios sociales, prometiendo lo ajeno, fomentando las bajas pasiones del hombre, explotando la ignorancia y comerciando con la candidez. Por esto nadie hay más amigo de lo ajeno que un buen republicano.

Y todo esto da la razón del porqué esos Reyes republicanos se venden á la patria en horas difíciles, del mismo modo como pisotearon la santa memoria de una cristiana madre. Ellos son infinitamente ambiciosos; quieren vivir como Reyes orientales con serrallo y todo; para ello necesitan dinero y éste lo sacan de donde pueden y como pueden; bien de Francia, por ejemplo, para ayudarla en su rapaz obra, bien lo lucran impulsando el derramamiento de sangre de sus súbditos.

Son gentiles degenerados y para el pagano de la decadencia lo que no era oro, nada era.

Aquí, pues, en España, los que se titulan republicanos no entienden por República una forma ordenada de Gobierno, sino la satisfacción de pasiones, el medio con que saciar su voracidad.

Para confirmarlo podríamos aducir un magnífico retruécano de un ilustre republicano; me parece que es de Castelar: «Si bien es cierto que no todos los republicanos son ladrones, lo innegable es que todos los ladrones son republicanos».

De manera que la República española es la fórmula del robo.

Mas antes de terminar, permítaseme una consideración. Si tal es el estado de los Jefes, si tan excelentemente se destrazan desde la oposición, ¿qué no harían en vista de la manzana gorda del Poder? ¿Cuántos pretendientes habría á Presidente de la República? ¿Cuántos aspirantes á Ministros y á gobernador civil? ¿Se podría contar el número de los que asaltarían la poltrona del Ministerio de Hacienda?

Si es cierto lo dicho acerca de los de abajo, ¿quedarían muchas fábricas sin volar ó viviendas sin saquear?

No podemos empujar para que sea un hecho prontamente el advenimiento de la Revolución en castigo de unos y desengaño de otros, aunque su paso sería fugaz como el rayo, pero si debemos laborar con ahínco para derrocar un régimen podrido que ampara la voracidad sin responsabilidades de muchos...

Dada la psicología de la República española y dada la malignidad de los gobiernos de la Restauración, bien podemos desear que estalle la tempestad para después gozar de los días de bonanza.

Dr. Veritas.

“Cantos á la Tradición.”

Precioso tomo de poesías jaimistas.

D. Pedro Sánchez Egusquiza, en un verso de metro variado y primoroso, caldeado en el fuego santo del patriotismo, ha labrado un monumento á la España tradicional.

Sus cantos instruyen y deleitan.

Véndenlo á 1 peseta ejemplar todos nuestros corresponsales.

POLÍTICAS

Nuestra eterna enemiga.

I

Viene quejándose, con razón; la prensa española de ser Francia la que dificulta nuestra acción en Marruecos. Los republicanos españoles, entusiastas decididos de nuestra alianza con Francia y de todo lo malo que de esta nación nos importaron, no han de estar muy agradecidos, si son patriotas, de la conducta seguida por los republicanos franceses.

El mismo Canalejas se siente contrariado por la intromisión, á todas luces atentatoria á nuestros intereses en Marruecos, del gabinete de la vecina república. La reclamación del Guebbas y la campaña de la prensa francesa son pruebas irrecusables de que Francia se opone á nuestra justa actitud ante los hechos desarrollados en Marruecos. Incluso algún diario ministerial apuntó la idea, manifestada en el Congreso por el señor Mella, de sernos muy ventajosa una inteligencia con Alemania en lo tocante á la defensa de nuestros intereses en el Norte de Africa.

Nosotros vamos á romper aquí una lanza en favor de un tal proyecto.

Nuestro tratado actual es con Francia y Rusia; y ¿qué podemos esperar de estas dos naciones como no sea malas influencias y humillaciones?

Francia ha sido nuestra eterna enemiga.

En la Edad Media nos causó inmenso daño

En el siglo IX Carlomagno el emperador legendario, lanza sobre nosotros sus ejércitos y quiere sojuzgar Cataluña. Su hijo, Luis el Piadoso, lo logró, por fin, pretextando expulsar de Barcelona á los moros. Durante más de un siglo fuimos un satélite de los Carolingios, y Cataluña una Provincia vencida y aherrojada.

De nuevo independientes los catalanes, continuamente los reyes franceses intentaron denominarnos y uncinarnos al carro de su poder. Hacia ya 400 años que éramos independientes; habíamos tenido reyes tan grandes como los «Berenguers» y los «Ramons»; éramos los dueños del Mediterráneo y aun los reyes franceses ostentaban los títulos de «Condes de Barcelona», es decir, reyes de los catalanes.

Jaime el Conquistador, hombre de paz aun siendo tan notable guerrero—más hombre de paz y transigente y amante de la concordia que San Luís, entonces rey de Francia—, cedió á éste todas las tierras del mediodía francés, que legítimamente formaban parte del imperio catalán. Les cedió cuasi media Francia actual, es decir, todo el Sud.

¿Cesan los franceses en sus hostilidades, después de tan espléndido regalo del rey catalán? No señor. Fomentan odios internacionales contra nosotros y, sobre todo, incitan al Rey de Roma y Papa de los fieles para que excomulgue á los reyes catalanes y ponga en interdicto nuestro principado y concite contra los ejércitos catalanes, conquistadores de Sicilia, centenares de capitanes europeos, que fueron vencidos. La Historia de Cataluña recordará siempre con horror aquella invasión de 200.000 franceses en tiempos de Pedro IV, que cometieron tan grandes crímenes en Cataluña y que al fin fueron vencidos por la escuadra poderosa de Roger de Lluria y los somatenes del Ampurdán.

Viene el siglo XV y no cesa tampoco la animosidad de los franceses. A Italia ha de ir el gran Capitán, con un ejército de catalanes; porque los franceses nos la robaban á traición. A Navarra va Fernando el Católico, porque los franceses iban soplando el fuego de la insurrección contra España.

Viene el siglo XVI. ¿He de narrar aquí las guerras sangrientas á que nos empujó Francia, causándonos males tan grandes? Llegó á tal punto la cosa, que Luís XIV, estando en la agonía Carlos II, se atrevió á reunir en Congreso Internacional á todas las naciones, menos España, proponiendo que los grandes Estados se repartiesen la nación ibérica.

Y ese rey fué el que nos impuso á Felipe V, rey animoso, valiente, de talento poco común, que supo borrar con su conducta—aunque á los catalanes nos hizo grave ofensa—el origen de su entronamiento en España. Más que por nada, los catalanes hicimos á Felipe V una guerra de 14 años por la milenaria guerra que siempre nos hizo la odiosa Francia.

¿Y en el siglo XVIII? Francia fué para nosotros la sombra del manzanillo. Después de ser causa de derrotas, de humillaciones y de miseria, nos regaló la enemistad de Napoleón, amo de Europa (siglo XIX). Este era francés, y los ejércitos franceses fueron los que llenaron la España de crímenes durante la guerra de la Independencia, sembrando de dolo y ruinas y rapacidades y traiciones nuestro bendito suelo.

II

Pero todo eso fueron sólo males materiales. Los males morales que Francia nos ha causado son inmensurablemente superiores á los materiales.

En la Edad Media, ella entronizó en nuestra patria la heregía de los Albigenses y otros errores que agitaron el país.

En tiempo de los Felipes, ella introdujo aquí el Protestantismo para que estallasen luchas religiosas que agotasen nuestras fuerzas y quebrantasen nuestro poderío.

Durante el reinado de Felipe V ella trocó todo lo catalán y todo lo castellano por el arte, el gusto y la literatura franceses, que tanto han contribuido á la desespañolización de nuestro pueblo. Eran el alma de todo lo francés Voltaire y sus amigos enciclopedistas.

En tiempos de Fernando VI meten aquí á la Masonería, imponen un Gran Oriente francés, el conde de Tylli, organizan numerosas logias que aclamaron á Napoleón rey de España é incitan á las colonias á sublevarse contra nuestra dominación.

Y fué entonces, también, cuando introdujeron los franceses las ideas liberales con la Constitución de Bayona: esas ideas liberales antirreligiosas y centralizadoras que han sido la ruina de España y que aun hoy constituyen una vergüenza nacional.

Los franceses han sido siempre nuestros eternos enemigos.

Lo han sido y lo son hoy, con no menor empeño. Citemos, solamente, tres hechos que hablan muy elocuentemente.

Primero: Los franceses están interponiéndose en nuestro camino de penetración pacífica en el Norte de Africa, dificultando nuestra acción reconocida en el Acta de Algeciras. Ellos lo quieren todo para sí, hollando nuestros derechos indiscutibles, hasta el punto de que Canalejas ha tenido que llamar la atención del gobierno francés. En la última etapa conservadora, ellos dieron alientos á los revoltosos de España para así dificultar nuestra acción en Melilla y poder ellos adelantar en su ambicioso camino. Ellos fueron el nervio de aquella vergonzosa campaña internacional contra España, en que salió á flor de agua toda la impúdica procaicidad de nuestros enemigos.

Segundo: Ellos son los que á diario alientan á los republicanos, demócratas y liberales españoles en sus locos ideales de despañolizar la España y hacerla radicalmente afrancesada. Ellos son los que movieron bajo mano al Socialismo español en asuntos como el debate Ferrer, sin otro fin que desacreditar y hundir á España.

Tercero: Todos los liberales españoles están enamorados de Francia y de París y de la prostitución francesa en todos sentidos: prostitución literaria, prostitución política, prostitución moral, prostitución religiosa. Leed *El Poble Catalá, El País, El Imparcial y Papi-tu*, y veréis como se entusiasman ante todo lo francés, señal evidéntisima del inmenso mal que nos causan...

Y ¿qué puede hacer Rusia por nosotros en la alianza hispano-franco-rusa?

Los años que llevamos de alianza hablan bien claro. Y si Rusia nada ha de hacer por nosotros y de Francia solo podemos esperar calamidades sin cuento y traiciones á cada paso, seamos nosotros los tradicionalistas los que lancemos al anatema público una alianza á todas luces para nosotros funesta y que sólo nos ha de proporcionar humillaciones y males irreparables.

Otro gallo nos cantara si á su debido tiempo hubiésemos vuelto los ojos á Alemania, esa nación joven, fuerte, tan libre como ordenada, respetada en todo el mundo por la ciencia de sus hijos y que, ella misma, en más de una ocasión, nos ha tendido cariñosa mano como brindándonos á una sincera alianza...

Rebec.

“Los Gremios.”

Obra interesantísima y magníficamente editada, de más de 400 páginas, por cuya publicación ha merecido muchas felicitaciones su autor, nuestro querido amigo y correligionario D. Estanislao Segarra.

Véndese á 3'50 pesetas ejemplar.

Los bárbaros.

Pedro Corominas, con aire de definidor, al juzgar los sucesos de San Feliu ha dicho: «parece imposible que en el siglo XX las ideas se defiendan con revólveres y puñales.»

Decir esto equivale á no decir nada; es el lenguaje de un romanticismo hipócrita, con el cual ningún grano de arena se aporta, ningún rayo de luz se proyecta, para que los hombres nos acerquemos á la justicia, á la verdad.

Es el lenguaje de los evolutivos, de los partidos medios, de los aparentemente radicales, pero el que más enreda y entorpece el edificio de la obra política y social.

Cuando en el desarrollo de la vida de un pueblo sucede algo anormal, como lo de San Feliu, se estudia la anormalidad, el hecho y después se manifiesta el criterio sin vaguedades, concretando la causa de aquella anormalidad.

Si Pedro Corominas, como todos los partidos cén-

tricos, lo hubieran hecho como indicamos, no pasando sobre ascuas, sino llamando al pan, pan y al vino, vino, el pueblo escucharía con atención la voz de los maestros y su palabra serviría mucho, no cabe duda, para prevenir futuras anomalías.

Ellos debían de prescindir de si son ó no bárbaros los sucesos de San Feliu. De sobras conocemos todos los hombres indistintamente, sin necesidad de muchos estudios, que allí, donde corre la sangre, donde unos hombres luchan ferozmente contra otros, se da un espectáculo que muchos llaman «bárbaro».

Pero ellos habían de fijar los principios de la barbarie, esto es, aquellas causas primordiales, de las cuales fueron consecuencias los sucesos lamentables de San Feliu. O más claro, debían decirnos quienes fueron los culpables, quienes atropellaron, si los jaimistas ó los radicales.

Son cobardes. No se atreven á tanto. Y por esto, más que del ferrouxismo, nos vienen todas las desgracias de estos hombres céntricos, aparentemente radicales, que en su papel romántico de jueces árbitros, muestran que no son nada, *ni chicha ni limonáa*.

La barbarie, señor Corominas, no proviene de los que se defienden sino de los que atacan. Un ejemplo claro como el agua; si á uno le amenazan y de la amenaza se pasa al hecho, el amenazado ¿no obrará acaso muy racionalmente defendiéndose del atropello? En tal caso, la materialidad del acto realizado por el viril defensor, será «bárbaro», si se quiere, pero muy racional, y ay del día que los hombres pensarán (que no pensarán jamás) y obrarán lo contrario; en aquel día se proclamaría de nuevo el reinado del hombre fiero, del criminal salvaje; habríamos llegado á la era del matonismo triunfante, sobre una sociedad de eunucos...

Bueno es que con doctrinas amorosas se procure ablandar el corazón perverso. Ojalá nunca se hubiera de recurrir á acciones extremas, pero mientras la fiera no se amansa y no se nos reconozca el sagrado derecho de manifestar nuestras sanas ideas, como no lo reconocieron los que adrede vinieron á molestarnos en San Feliu, hoy y siempre levantaremos el brazo para detener al salvaje.

Por esto tienen su razón de ser la guerra y la cárcel y esos hombres que con la espada en el cinto vigilan á los hombres, porque la sociedad, hoy por hoy, guarda en su seno sus criminales, sus salvajes, sus fieras...

De aquí se trasluce que no es signo de «barbarie», la presencia de un policía, de un soldado ó la existencia de una cárcel, sino aquellos que con sus actos injustos dan lugar á que hayan cuerpos armados, casas de corrección y todas estas cosas que algunos románticos con una pequeñez de miras inexplicable, juzgan indignas de la civilización.

En igual sentido: si no hubiera existido el matonismo de un partido envalentonado por la fuerza del número; si en San Feliu nos hubieran dejado en paz y en libertad, como nosotros les dejamos, los derechos y la vida de los hombres hubieran quedado «intangibles».

Nosotros, que como el señor Corominas, quisieramos una humanidad en donde todo lo solucionara el amor, descendemos á la realidad de la vida, la observamos tal como es en el presente momento y de esa contemplación arrancar las ideas con toda libertad y franqueza expuestas.

Si los hombres aparentemente radicales, los partidos medios, los que desde un palco contemplan á Tirois y Troyanos como luchan, en vez de lamentaciones románticas y vagos idealismos, definieran con precisión y claridad quienes pelean con justicia y quienes no, quienes desvairaron la espada con razón ó sin ella, tened por seguro que los actos de barbarie cada día fueran más escasos.

El matonismo, esa nota atávica que en Barcelona bajo formas políticas ha sentado sus reales, desaparecería pronto; no en virtud de otro matonismo, sino en virtud de esa virilidad que otros hombres, sin ser matones saben arrancar de sus convicciones, fundadas en la justicia y el derecho.

Juan Rodríguez.

“Voces de gesta.”

El domingo pasado estrenóse en nuestro teatro de Novedades la hermosa tragedia del ilustre poeta y correligionario nuestro don Ramón del Valle Inclán.

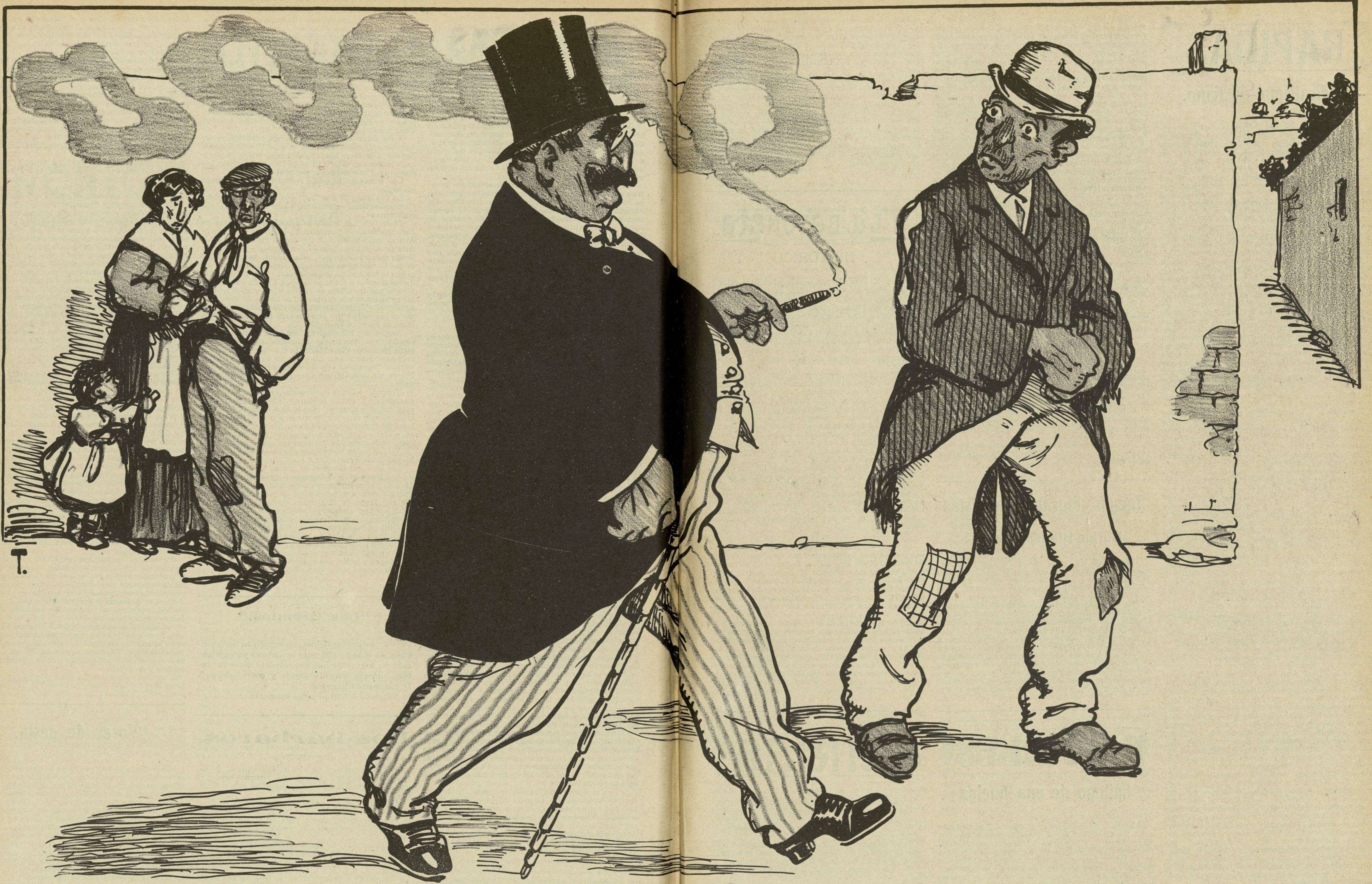
El éxito alcanzado fué tan grande como legítimo. Desde las primeras escenas el público prestó vivísima y fervorosa atención al desarrollo de la obra, producto hermosísimo de la potente imaginación de un gran poeta, gloria legítima de las letras castellanas.

La forma de la obra es bellísima y descubre en su autor una cultura superior y un nervio creador poderosísimo.

Los versos son de forma impecable, armoniosos, variados, de una cadencia imponderable.

El señor Valle Inclán fué llamado varias veces al palco escénico, recibiendo una ovación calurosa al terminar la tragedia.

Los jaimistas tratan de obsequiar al ilustre autor de «Voces de gesta» con una excursión al Santuario de Montserrat.



¡VAYAQUE SÍ!

—Diga, señor Presidente:
Sin Consumos y sin... eso

¿vamos á comer mejor
ó nos va á tomar el pelo?

RAPIDAS

Radicalismo cristiano.

La verdad es la realidad de las cosas; la verdad, considerada en sí misma y de una manera general es absoluta y, por lo mismo, única é inmutable siempre en su esencia, por lo que podemos afirmar, que la realidad, por lo mismo que no es otra cosa, que se confunde con la verdad, es esencialmente simple, fija, única é inmutable, si en abstracto se considera; más en concreto, considerada bajo sus diferentes formas, bajo sus distintos aspectos, la verdad ó la realidad es múltiple y vária y variada y múltiplemente afecta al que sobre sus diversas manifestaciones ahonda y medita; por esto hay verdades tristes y verdades consoladoras, aunque la verdad en cuanto verdad en absoluto, es un consuelo siempre para el hombre que, por su condición misma, por impulso natural, apetece siempre la verdad, á ella tiende y por la misma alienta y vive.

Hace un año ahora. Un gobierno liberal, sectario é impío, presidido por un hombre sin fe ni religiosidad, voluble á lo sumo, ambicioso de grandeza, de renombre, de popularidad y mando, vendido á las sectas y poderes extranjeros, enemigos del Catolicismo y de nuestra Patria querida, juguete ridículo de la secta cosmopolita llamada Masonería, enemiga mortal no sólo de la Religión y del orden, si que también de la sociedad humana; hace un año decimos, que un gobierno enemigo de Cristo y como tal enemigo de España, cristiana en su esencia, ayudado por todos los poderes infernales intentó más en serio que hasta entonces se había hecho á pesar de un siglo de liberalismo, la obra nefanda de descatolizar á la hija predilecta de la Iglesia, la nación de María Inmaculada, con reales órdenes y reales decretos, con leyes negatorias y hasta con frases irreligiosas y descompuestas, puestas en el discurso de la Corona.

Pues bien; esa nación católica por excelencia, esa nación de María Inmaculada, herida en sus más íntimos sentimientos, en las fibras más delicadas del corazón de sus católicos hijos, levantóse en cruzada imponente y majestuosa, admirable por su grandiosidad y entusiasmo indescriptible, en defensa de su fe amenazada y de sus vejados sentimientos, asombrando al mundo que admirado contemplaba el ejemplo heroico de energía religiosa del pueblo español. Fué el despertar unánime de la voluntad de un pueblo que se adhería con entusiasmo á las doctrinas santas, á los principios de salvación y vida del Redentor Divino, que se abrazaba á la Cruz de Cristo, lanzando anatema terrible contra el sectarismo que, desde la presidencia del Consejo, intentaba arrancarla del corazón de un pueblo escogido, como asimismo de la corona real para lanzarlos á los pies de la revolución. Despertar hermoso que más bien pareciera sueño pintoresco de imaginaciones inocentes que verdadera realidad, pero que nada tenía de sueño, sino realidad hermosa, dulce y consoladora realidad.

¿Quién hubiera dicho después de aquello, después de los innumerables aplechs de Cataluña y de las colorales manifestaciones del dos de Octubre, quién creyera, repetimos, que le fuera posible á Canalejas continuar al frente del Gabinete y llevar adelante la guerra emprendida contra el Catolicismo? Y aún más:

¿Cómo se explica la actitud actual de los católicos, la actual postración de ánimos, el sueño letárgico y enervador en que nos hallamos sumidos en los momentos precisos en que más arrecia la lucha por parte del enemigo? ¿Por qué no continuar con más brío si cabe la campaña antiliberal cuando el liberalismo gubernamental trabaja con ardor preparando el terreno para la aprobación de la funesta ley de Asociaciones, encarnación viva del espíritu sectario que combatíamos el pasado verano? Extraña realidad parecía el movimiento católico del año anterior, pero más extraño parece, visto el movimiento aquél, el enervamiento presente. Son dos realidades, dos verdades, extrañas las dos, consoladora la primera, triste y aterradora la segunda. Ambas, no obstante tienen su explicación. No pretendemos nosotros, como muchos de nuestros hermanos en Religión que sea aún fervientemente católica la gran mayoría del pueblo español, puesto que una triste experiencia nos viene demostrando que el indiferentismo religioso va fatalmente apoderándose de las conciencias; pero sabemos muy bien que una gran parte de ese pueblo es profundamente religiosa y que el sentimiento cristiano en un número no escaso, aunque adormecido, no se ha extinguido ni ha muerto todavía y sólo falta agitar esos espíritus con sacudidas violentas á su conciencia para que broten del pecho de las muchedumbres llamaradas inmensas capaces de abrasarlo todo en amor divino para con la causa católica. En ese sentimiento cristiano está la clave, la explicación de aquel movimiento, de aquella manifestación sublime.

Pero el pueblo abomina de todas las farsas, de todos los convencionalismos, de las medias tintas, de las componendas y transigencias incalificables por lo rastroseras y perjudiciales que resultan siempre; al pueblo

le gustan los radicalismos, es siempre radical en un sentido ú otro; por esto el pueblo católico es radicalmente cristiano y, conforme con ese radicalismo santo y sublime, pide medidas radicales y enérgicas. He aquí la clave también, la explicación, el porqué de la inacción actual, de la conducta casi podríamos llamar indiferente de los católicos españoles frente á la campaña de persecución contra la Iglesia. Es que los católicos temen con fundado motivo que tras la campaña entusiasta radical y enérgica, dado caso que se emprendiera este verano contra la ley de Asociaciones, vendrán después las complacencias y transacciones para con el enemigo, como sucedió con la ley del Caudado al discutirse y votarse en el Senado. Si se hubiera puesto en práctica en la ocasión oportuna una radical oposición á los proyectos sectarios del Gobierno, interpretando fielmente el pensar y sentir de los católicos demostrado en aquellas manifestaciones memorables, no habría hoy, probablemente necesidad de lucha, ya que á ningún gobierno hubiese sido posible sostenerse, teniendo en contra á los elementos católicos en franca y decidida oposición; ó, si á pesar de esa oposición hubiese continuado gobernando Canalejas, el pueblo católico, lleno de celo y ardor santo por los derechos de la Iglesia y por la dignidad de la Sede Apostólica ultrajados canalescamente por ese malhadado proyecto, levantaríase otra vez como un sólo hombre con empuje irresistible hasta vencer en toda la línea, haciendo morder ignominiosamente el polvo á nuestros enemigos.

Para hacer algo de provecho en defensa del Catolicismo háse de partir de la base de un sano y enérgico radicalismo cristiano.

Silvio

De Bilbao.

De Bilbao recibimos un sobre-monedero con una cantidad y una carta sin firma haciéndonos un pedido. Ignorando el nombre y señas del remitente, pusimos una nota en la sección de «Correspondencia», que no habrá visto de seguro el interesado.

Volvemos á publicar el caso, para que si llega este número á manos de quien nos mandó el dinero, se apresure á escribirnos repitiéndonos el pedido sin olvidar otra vez la firma y señas.

Nosotros lo sentimos, porque creará este señor que nosotros hemos recibido el dinero, *olvidando* darle el debido destino.

Juegos Florales Jaimistas

DE

Borjas Blancas (Lérida.)

Los jaimistas de Borjas Blancas de Urgel van á celebrar en el próximo Septiembre unos Juegos Florales Jaimistas. Y los van á celebrar con inusitada pompa, es decir, como saben hacer las cosas los bravos hijos de aquel distrito eminentemente tradicionalista.

Han ofrecido premios y señalado temas ilustres personalidades de nuestra Comunión, entre ellas los Excmos. Sres. Marqués de Cerralbo, Duque de Solferino y D. Manuel Polo y Peyrolón.

En el próximo número anunciaremos los temas, á fin de que nuestros poetas y escritores puedan concurrir al Certamen, que revestirá excepcional solemnidad.

Felicitemos cordialmente á nuestros entusiastas y activos correligionarios de Borjas Blancas por la idea que han tenido y que, con decisión, se proponen llevar á la práctica.

SOCIALES

Epílogo de una huelga

La huelga de los albañiles de Madrid está llegando á sus postrimerías. Esta Sociedad, que era la más potente y rica de las Sociedades obreras de Madrid, que poseía un palacio y más de quinientas mil pesetas en el Banco, después de haber consumido todos sus recursos en ocho ó nueve semanas de huelga, tiene que capitular sin conseguir ninguna de las ventajas y concesiones que reclamaban. El hambre les rinde antes de llegar al ensayo de huelga revolucionaria que los propagandistas del socialismo arteramente venían preparando.

Hé aquí los frutos de la obra insensata de Pablo

Iglesias y demás consortes. Menos mal si al volver de nuevo al trabajo empujados por el hambre, al meditar la esterilidad del esfuerzo realizado y al ver exhaustas las cajas donde guardaban el fruto de meses y años de ahorros, tuviesen esos hombres la visión exacta del triste papel que sus caudillos les obligaron á representar.

La huelga de albañiles de Madrid fué una maniobra política de Pablo Iglesias; para sus fines convenía al *meneur* de los proletarios madrileños que hubiese en la calle miles de obreros sin trabajo y sin pan. Iglesias sueña con una revolución desenfundada, sangrienta, que sea un brutal estallido del hambre y de los odios acumulados con sus propagandas de toda la vida, y para conseguir su objeto no ha vacilado en lanzar cerca de veinte mil hombres á una resistencia cuyo desenlace será un golpe de muerte para la organización societaria madrileña.

C. V.

LA BAYONETA...

HISTÓRICO

Mosen Z... era párroco de un pueblo de la diócesis de Vich. Modesto, virtuoso, recto hasta la severidad en lo tocante á las cosas de su ministerio, adusto en cuanto no se relacionaba con las cosas de su iglesia.

Oía yo su Misa un día en la capilla del Santísimo Sacramento. Varias mujeres del pueblo se acercaron á la barandilla para recibir el Pan de los ángeles. Entre esas mujeres fué á arrodillarse también una encopetada dama (la marquesa de X...), elegantemente vestida, pero no exageradamente atavada, según mi modesto entender.

El buen párroco empezó por el extremo derecho á repartir la Sagrada Hostia. Llególe el turno á la dama, que cerró los ojos devotamente... pero el párroco pasó de largo. La dama se quedó perpleja, pero no se movió de su sitio, arrodillada. Sus vecinas se retiraron, volvieron otras mujeres á ocupar aquellos sitios, el párroco volvió á su santa faena y pasó de largo otra vez al llegar á la dama encopetada... Vuelve al altar el ministro del Señor y la dama se retira de la barandilla y se apoya en un confesionario, no sé si avergonzada ó para no caer desplomada.

Yo la ví trémula, agitada, moviendo los ojos como cuando uno mira á todas partes y la emoción no nos deja ver nada de lo que nos rodea...

La señora marquesa llegó consternada á su casa. El marqués se puso furioso primero; después (buen católico al fin), se calmó un tanto, quejándose, sí, del sofocón dado en público por el párroco á su cara mitad...

Del caso—insólito en el pueblo á que me refiero—se habló muchos días; se enteró de ello el señor Obispo (el Dr. Morgades) etc., etc., y cuentan—yo no lo sé—que la amistad del marqués y el párroco sufrió grave quebranto. Lo que sí sé, es que en el pueblo á que me he referido sirvió este caso de escarmiento y que las mujeres iban después á la Comunión como Dios manda y con la modestia y la indumentaria que un acto tan solemne aconseja y demanda.

Un escarmiento igual hace falta en Barcelona. Y no me refiero á esas buenas mujeres y jóvenes que frecuentan los Santos Sacramentos y nutren nuestras romerías y aun ¿por qué no decirlo? nuestros Aplechs. Me refiero á las señoritas que van á comulgar *de cuando en cuando* y que usan en estos actos de vestidos y escotes y adornos que en este tiempo estival usan asimismo para el cine y el teatro y el paseo...

Fray Clarito.

VARIAS

A caza de momios.—Son varios los ediles de Madrid que están resueltos á renunciar á sus concejalías para optar por los puestos de recaudadores del impuesto de inquilinato, cuya reacción exige la supresión de los Consumos.

Estas plazas, á las que el Municipio madrileño concede la bonificación de un cinco por ciento como premio de cobranza, han de pertado voraces apetitos.

Se calcula que rendirán de ocho á doce mil duros al año.

En buena armonía acordaron los concejales repartirse las credenciales para adjudicarlas á los amigos que tengan por conveniente.

Se pensó que esto era mucho mejor que dar el escándalo de tomarse ellos las plazas.

Y por los mentideros madrileños se dice que han sido tarifadas estas colocaciones en quince y veinte mil duros.

Este es el provecho inmediato y positivo de la cacareada reforma de supresión de los Consumos.

Por el alma de Aldea.—En distintos puntos de España, los Jaimistas han dedicado pios sufragios por el alma de Hilario Aldea asesinado villanamente por los lerrouxistas en San Feliu de Llobregat.

Merecen especial mención los celebrados en la Parroquia de Nuestra Señora del Buen Consejo en Madrid.

El acto fué presidido por el digno Jefe delegado don Bartolomé Feliú.

Entre los concurrentes contábase el Marqués de Cerralbo, el Marqués de Tamarit, el Conde de Doña Marina, los señores Chicharro, Aranda, Argamasilla, Aguilera y otros muchos, siendo imposible enumerar á todos los que asistieron por su gran número.

Iniquidad francesa.—La campaña de la prensa francesa y el agravamiento del conflicto hispano-marroquí no tardarán en coincidir con intentos de agitación interior.

Desde luego se ha observado que se fomentaba el germen sedicioso en determinados centros.

De París personas desconocidas envían paquetes de proclamas antimilitaristas, algunos de los cuales han caído en poder de la policía.

Estos son los procedimientos diplomáticos de la Francia que algún día tantos entusiasmos despertaba entre los demócratas españoles.

Honrando á un mártir. Dicen de Valencia, que la manifestación efectuada con motivo del traslado á Carcagente de los restos del tradicionalista que fué asesinado por los radicales el 1904 con motivo del jubileo de la Inmaculada, ha sido grandiosa, asistiendo al acto millares de personas, figurando entre los concurrentes la plana mayor del carlismo valenciano.

El traslado se efectuó sin novedad.

Al llegar los restos á Carcagente, el pueblo en masa se unió á la manifestación, siendo aquéllos recibidos por el Clero parroquial con cruz alzada, y enterrados en el cementerio.

Después se celebró en el Círculo Tradicionalista una sesión necrológica en honor del mártir de la santa Causa, pronunciándose elocuentes y sentidos discursos que fueron muy aplaudidos.

En libertad.—Han sido puestos en libertad nuestros queridos correligionarios don Dámaso Ciurana, don Esteban y don José Pagés y don José Lobet Reverter, que se hallaban presos en la cárcel de San Feliu de Llobregat por orden del juez especial que entiende en el sumario incoado con motivo de los sucesos desarrollados en aquella población.

El Círculo Tradicionalista de Barcelona prestó la fianza que se exigió á estos cuatro correligionarios, y en su virtud los mismos han quedado en libertad provisional.

Es de aplaudir la noble acción realizada por dicha benemérita entidad en favor de nuestros amigos, y felicitamos por ello á la Junta Directiva, que tan bien ha sabido interpretar los deseos de los socios.

Noble actitud del jaimismo.—El jefe delegado de nuestra Comunidad don Bartolomé Feliú ha definido elocuentemente en el Congreso la actitud de la Comunidad legitimista española frente á la cuestión marroquí.

Ni un solo regateo, ni la más pequeña dificultad encontrará en nosotros el Gobierno para realizar todos aquellos esfuerzos que sean precisos á fin de mantener bien alto el honor de la patria.

Comunidad de patriotas, los más españoles de entre los políticos españoles, apoyaremos al Gobierno, mande quien mande, en todo aquello que se relacione con los conflictos exteriores que amenacen á la patria, sin que esto signifique sumisión ni vínculos de responsabilidad con los desaciertos en que puedan incurrir los gobernantes que tienen en sus manos el depósito sagrado del honor de la patria.

En los pasillos del Congreso felicitaron al señor Feliú por su elocuente discurso diputados de todos los partidos de orden y entre ellos algún ministerial.

Agitación en Portugal.—El representante de Portugal en Madrid ha vuelto á visitar al señor Canalejas para comunicarle que la conspiración monárquica para reponer en el trono á don Manuel tiene ramificaciones en varias naciones de Europa.

Ha añadido que el Gobierno portugués tiene noticias de que los conspiradores abrigan el propósito de concentrarse en Seres.

De Lisboa participan que el ministro del Interior ha visitado los puntos de la frontera en los que se ha dicho que grupos de gentes organizadas en Galicia preparan un movimiento contra el régimen, introduciéndose en Portugal.

Los periódicos dicen que el Gobierno español ha ordenado la detención del capitán Paivo Conceiro y del periodista Alvaro Chagos, á quienes el Gobierno portugués considera jefes del movimiento monárquico.

En Lisboa ha sido detenido el jefe de los miguelistas señor Saldanha de Gama.

También ha sido detenido el médico militar Abel Campar.

Otra vez la célebre película.—El miércoles de la semana pasada exhibióse en un Cinematógrafo de Tortosa la película «Sixto V» cuya proyección ocasionó la viril protesta de algunos correligionarios que en él se hallaban, por cuyo motivo suspendió la película por orden de la autoridad local.

M.E.C.D. 2016

El jueves fueron detenidos por la policía los jóvenes Miguel Racher y Roberto Andreu, presidente y secretario respectivamente del Requeté Jaimista por creerles complicados en los sucesos del día antes, habiendo sido puestos en libertad después de haberles tomado declaración.

Groserías republicanas.—La prensa radical de Madrid, á ciencia y paciencia de las autoridades insulta á los congresistas extranjeros que honrarán en breve á Madrid y á España con su visita, con motivo del Congreso Eucarístico.

En ningún país del mundo se consentiría que se emplease este lenguaje soez contra personas que vendrán á España al amparo de nuestra clásica leyenda de hospitalidad y que aun juzgándolo desde un punto de vista puramente especulativo suponen un beneficio para la riqueza nacional.

Ni esta consideración basta á detener la brutalidad de las plumas sectarias, que creen que faltando á todas las leyes de la educación y de la cortesía se acreditan de radicalismo.

DE TODAS PARTES

La embriaguez en el Japón.

Aunque después de la guerra ruso-japonesa ha mejorado algo la embriaguez en el Imperio del Mikado, cómo andarán por allí las borracheras cuando la Dieta japonesa ha aprobado por gran mayoría el proyecto de ley prohibiendo á los jóvenes menores de veintiun años las bebidas destiladas ó fermentadas: aguardiente, vino y cerveza.

Las oposiciones pretendían que semejante ley sería imposible en la práctica; pero el prefecto de policía de Tokio ha respondido de su aplicación.

La embriaguez es muy común en el Japón y produce verdaderos estragos. Durante la noche los borrachos pululan en las calles y en los restaurants, siendo incesantes las riñas y tanto más temibles cuanto que todos los noctámbulos van armados de un puñal ó un sable, no pasando día sin que haya algún crimen.

La mayoría de estos borrachos criminales son jóvenes y se cree que la nueva ley los regenerará.

Diez cosas excelentes.

Diez cosas buenas, mejor dicho, diez cosas que jamás producirán arrepentimiento en quien las ponga en práctica:

- Primera, hacer bien á todo el mundo.
- Segunda, no hablar mal de nadie.
- Tercera, reflexionar bien antes de decidir una cuestión.
- Cuarta, callar cuando se sienta iracundo.
- Quinta, no rehusar nunca un servicio, cuando se pueda hacer.
- Sexta, socorrer á los desgraciados.
- Séptima, confesar los propios errores.
- Octava, tener paciencia con todo el mundo.
- Novena, no enconar las discusiones.
- Décima, desconfiar de lo que cuentan los murmuradores.

Feliz ciudad.

La ciudad de Orson, en el Norte de Suecia, es la única ciudad del mundo que no paga un céntimo de contribuciones, ni impuestos directos ó indirectos, ni de ninguna especie. Durante los últimos treinta años las autoridades de esta ciudad han cortado de los bosques públicos maderas por valor de más de un millón de libras esterlinas, procediendo con entera sabiduría á replantar parcialmente esos mismos bosques, de modo de construir un manantial inagotable de riqueza. Esa es la fuente de riqueza comercial de Orson; teléfonos y telégrafos son allí gratuitos, junto con los demás servicios locales, incluso el alumbrado y educación.

FAGONAZOS

Hasta hoy creíamos que eran sólo los periódicos del trust los que chupaban del fondo de los reptiles, pero ahora hemos de modificar nuestra opinión, pues está sucediendo una cosa muy curiosa con un periódico republicano barcelonés.

Presentóse á un personaje canalejista un senador republicano, encareciendo los servicios que podría prestar á la causa ministerial y en especial al Sr. Portela su órgano en la Prensa, el cual no podía ya sostenerse á falta de fondos si no se le concedía una subvención.

Lo cual debió acordarse así porque dicho periódico sigue publicándose y defendiendo con tesón y energía dignos de mayor causa al señor gobernador civil.

Nada, que es un hecho aquello de republicanizar la Monarquía y monarquizar la República.

El ex-ministro Sr. Villanueva pronunció en el Congreso un discurso plagado de sandeces é inexactitudes

contra la acción armada de España en Marruecos.

Los periódicos españoles en su mayoría han combatido la obra anti-española del Sr. Villanueva, cantando al ex-ministro liberal las verdades del barquero.

En cambio las periódicos franceses sin excepción han celebrado su *civismo* y *sensatez*, poniéndole hasta las nubes.

Malas lenguas aseguran que Villanueva lo hizo pagado por el partido colonial francés.

De todos modos se vió claro su *patriotismo*.

La situación canalejista está á punto de irse á pique; Canalejas no lo ignora; ve que va á faltarle de un momento á otro el terreno bajo sus pies. No obstante con aires de triunfador asegura á sus amigos que pueden estar tranquilos y satisfechos, pues estarán en el poder por todo el verano.

¡Vaya un éxito! Dentro pocos días van á empezar las vacaciones estivales y podrá gobernar con las Cortes cerradas.

Cosa de que fuera capaz cualquier matutero.

El día de Corpus, después de la procesión fué detenido un joven del Requeté por haber dado gritos de ¡Viva el Papa Rey!

Esto, claro está, es dar gritos subversivos; son *antipatrióticos*.

¿Y los gritos de ¡Viva la República! que se dan con frecuencia? se dirá.

Esos no, esos son muy cultos y *patrióticos*.

¿No se lo parece al Gobierno de Don Alfonso?

Leemos:

«En Vich se celebró el domingo último una solemne función religiosa en el altar dedicado á la Virgen de Lourdes en la Iglesia de Santa Clara en acción de gracias por la curación de Rosa Buxó que habiendo sido declarada incurable por varios médicos volvió de Lourdes del todo buena y sana.»

A pesar de ello continuarán diciendo los enemigos de la Iglesia que no se ven milagros...

Se ha estrenado en el teatro de Novedades de Barcelona con un éxito extraordinario el drama *Voces de Gesta* del ilustre literato, nuestro querido correligionario Don Ramón del Valle-Inclán. Este célebre novelista es una de las glorias más legítimas de la literatura moderna.

Y esto que los tradicionalistas somos retrógados...

En Valencia los radicales, con el fin de impedir la solemnidad del Corpus, colocaron una bomba en una capilla que al estallar destruyó por completo el altar, causando además otros desperfectos de consideración.

Como que allí el daño fué todo para los católicos los radicales aprueban el hecho.

Sí, como en San Feliu, lo hubieran pagado con el pellejo algunos radicales, gritarian como energúmenos contra los católicos.

Y aún hay por aquí personas *decentes* que apoyan á los radicales.

CORRESPONDENCIA

D. M. S., de Monjos: Pagado el año 1911.—D. G. L., de Calahorra: Por correo, certificado, recibirá lo pedido.—D. B. V., de Greixa: Pagada la suscripción hasta fin del presente año; mando 1 ejemplar de «Cruzados Modernos».—D. J. B., de Monrós: Suscrito desde 1.º de Junio.—D. J. F., de Hortons: Pagado por todo el Septiembre próximo.—D. M. F., de Hortons: Suscrito desde 1.º del presente mes.—D. F. N. V., de Santiago: He recibido su póliza, conforme.—*Corresponsal de Mora de Ebro*: Por conducto del recadero, he recibido el importe correspondiente al primer trimestre.—D. J. G., de Teruel: Recibo importe hasta fin del presente Junio.—D. R. C., de Santa Susana: Suscrito y pagado hasta fin de Junio de 1912.—*Corresponsal de Alicante*: Queda aumentado el paquete; mandamos 25 ejemplares del «Esbozo».—D. P. B., de Igualada: Remitimos un ejemplar de «La Heroína de Castellfort» y otro de «Cantos á la Tradición».—*Corresponsal de Bilbao*: En mi poder la póliza correspondiente al mes de Mayo último; recibirá certificados, 10 fotogramas del R.—*Corresponsal de Calatayud*: Aumento el paquete de 5 ejemplares.—Sr. A. C. E., de Madrid: Recibirá en tres paquetes, 25 ejemplares de «Carlitas de Antaño» y 25 de «Cantos á la Tradición».—D. M. E., de Alcañiz: Recibo importe hasta fin de Junio de 1912; quedan saldados los fotogramas.—D. F. G., de Borjas Blancas: Por correo, van 2 oleografías de Don Jaime.—S. C., de Lérida: Hemos tomado nota de las siete suscripciones mandadas.

